

riódico había censurado su conducta de la noche anterior en *El Resumen*.

Y desde aquel momento, perdida por todos la cabeza, inicié uno de los períodos de más extraña agitación que ha podido presenciar una gran ciudad moderna.

Los oficiales, enardecidos unos con otros, indignados por un artículo de periódico que muchos de ellos no habían leído y que algunos no conocían ni siquiera en sus líneas generales; infundidos por las exageraciones de los más exaltados; moviéndose a impulsos del espíritu de cuerpo, sentimiento siempre nobilísimo, emprendieron el mal camino de la agresión violenta dirigida a las casas y a las imprentas de algunos periódicos. Los periodistas decidieron defenderse; los subalternos desatcaron la autoridad del capitán general de Madrid a las puertas de la imprenta donde tirábamos *El Resumen*; el capitán general, Sr. Bermúdez Reina, dimitió aquel cargo, que el Gobierno confió al general Martínez Campos; el Casino Militar, las tertulias de algunos cafés céntricos donde se reunían los oficiales, convirtieron en Clubs revolucionarios, donde se predicaba el exterminio de periódicos y periodistas, y algunas de aquellas noches Madrid estuvo en peligro de ser teatro de escenas sangrientas, que hubieran dicho bien poco a Europa de nuestra cultura y de nuestro estado de progreso.

A evitar esto contribuyeron poderosamente Rafael Sartou, entonces secretario del Gobierno civil de Madrid y gobernador interino por enfermedad de mi noble amigo el duque de Tamames. Sartou se echó a la calle, la noche más amenazadora de aquellas a que se refieren estos recuerdos, mezclóse a los grupos de oficiales que recorrían a Madrid alborotados; y su prudencia, su trato exquisito, sus dotes de mando, su carácter militar, pues como todo el mundo sabe es un brillante oficial de Caballería, lograron calmar los ánimos y el fulgorio juvenil de los alborotadores, que lo aclamaron y lo obedecieron, cosa que no hubiese podido hacer por la fuerza, porque la Guardia civil, los propios oficiales de Orden público, habiéndose puesto de parte de sus compañeros del Ejército, en la creencia de que cumplían su deber.

Rafael Sartou prestó aquella noche a su partido y a la causa del orden un servicio de extraordinaria importancia.

Estos sucesos, que llegaron al extremo de que los tenientes, ya en abierta rebelión, suspendieron un Consejo de ministros haciendo salir de la sala donde se celebraba al general López Domínguez para imponerle determinadas soluciones; que los llevaron a visitar al general Martínez Campos, a quien se atribuyó el propósito de encerrarlos en Prisiones Militares, para decirle que ellos mismos me sacarian del encierro porque no merecía mercedos quien tan caballerosamente se había comportado en las cuestiones personales de que hablo al comienzo; estos sucesos tenían su origen en una equivocación lamentable, de la que difícilmente hubiese salido (yo no he ahi la moraleja de este relato) si yo no hubiera sobrellevado la situación en forma tan ajustada a los cánones de los hombres de honor. Ello sirvió en lo mónico, en lo personal, para que las alabanzas de mis adversarios de unas horas, me indemnizaran de los sinsabores que había pasado entre la barandilla incurrable de declaraciones ante los juzgados de guerra, de malos consejos de mis amigos, de resistencias a solicitudes impropias de mí, de emociones encontradas, de sobresaltos para los míos, de trabajo excesivo, de todo aquello que me había hecho aprender en cabeza propia, a mí, la persona menos a propósito para la popularidad, cuán caro cuesta eso de ser el hombre del día y constituir la actualidad durante unas semanas.

Ello sirvió en lo grande, en lo patriótico, en el aspecto social que tomaron los sucesos, para que mi palabra de honor, único medio que al punto de enredo a que habían llegado las cosas era posible, deshiciera el error de los subalternos, que consistía en atribuir al general Bermúdez Reina la paternidad de un artículo en el cual no tenía ni la más remota participación. De aquella suerte, los ánimos empezaron a entrar en la tranquilidad, cuando de boca a oído de nuestros militares, transmitido por la Comisión ante la cual había yo dado mi palabra de honor, circuló el aserto de que el Sr. Bermúdez Reina era en absoluto ajeno al artículo.

Y así debió ser (aquí retorno a mi moraleja), porque los soliviantados protagonistas de las escenas bosquejadas eran soldados españoles, nobles, caballerosos, fieles a la religión del honor, a los cuales yo saludé hoy al remover estos recuerdos, como me descubro evocando melancólicamente la memoria de muchos, muchísimos de ellos, muertos heroicos que se quedaron en ingrata tierra dando esterilmente su sangre en defensa de la integridad de España, mientras dejaban en abandono una falange de madres sin consuelo, de hermanas amantísimas, de prometidas llenas de ilusiones, hacia quienes va en corriente raudalosa toda mi simpatía.

La calma renació; pero en las esferas gubernamentales ignoraban todo aquello; y, como a pesar de ser Poder el artículo político para el cual tanto ha trabajado la pluma mía y los hombres públicos, para quienes fué siempre mi adhesión personal, nadie cayó en la cuenta de acudir a la mejor fuente de información que había en aquellos momentos, algunos amigos y compañeros míos fueron a informar a los consuepitos de la verdadera situación de las cosas; más en vez de tomar el camino de casa de Sagasta enderezaron sus pasos hacia la de Cánovas, y, el Gobierno liberal cayó, y los conservadores vinieron a los Consejos de la Corona, encargados de salvar el orden público, que ya no estaba amenazado, y de desenredar una madeja que mi modestísima persona había desenredado ya con una palabra en la intimidad de una reunión de caballeros militares. ¡Caprichos de la suerte! ¡Las cosas pequeñas, que a veces tienen consecuencias tan grandes!

El orden público volvió a sus cauces; pero las salpicaduras de estos acontecimientos duraron todavía algún tiempo. Ellas tuvieron para mí tanto de amargo como de dulce. Unos cuantos días después de resuelta la crisis llaméme a su despacho D. Antonio Cánovas del Castillo, ya presidente del Consejo de ministros, y de sus labios oía yo tales frases de elogio para mi conducta, que no me atreví a repetirlos, aunque las conserva mi

memoria allí en un rincónito muy escondido y envueltas en su majilla de vanidoso engreimiento.

Detrás de ellas vinieron insinuaciones tentadoras, difíciles de resistir por proceder de hombre colocado tan alto, pero a las cuales no atendí por amor a una consecuencia política que nadie ha de agradecerme, y al deseo de conservar la independencia de un periódico, que algunos años después, tras una lucha en la que todo, menos el honor, fué perdido, todo, la salud de la persona a quien más amo en el mundo, el dinero de mis deudos, mi labor de siete años y no poco de mi nombre profesional, se me moría entre las manos de mal de indiferencia y de desvío por parte de aquellos que acaso tuvieron el deber de ampararlo.

El peligro cubano cundió. El Ministerio Cánovas consideró necesario el envío del general Martínez Campos a la Isla que se nos escapaba. Pero el mismo día en que el jefe del Gobierno daba cuenta en el Senado de esa decisión suya, el general Martínez Campos hacía uso de la palabra en la sesión; y como los grandes hombres tienen también la debilidad de hablar de cuando en cuando para la galería, el nuevo capitán general de Cuba, refiriéndose a los sucesos que yo recuerdo hoy, me ofendió.

Yo recogí en el periódico sus palabras para censurarlas, por poco dignas de él, al hablar de quien, empapado por los jueces militares, venía a ser algo así como su prisionero de guerra, y para anunciar que si mi patriotismo me ordenaba no oponer una excepción dilatoria al acuerdo del Gobierno, que consideraba la marcha a Cuba de Martínez Campos como la única solución al pavoroso problema cubano, al regreso del general ilustre, yo que ahora cumplía mis deberes de patriota, pensaría en las exigencias de mi dignidad herida.

Y volvió Martínez Campos después de su noblemente confesado fracaso, y yo planté mi demanda caballeresca, y los respetables amigos míos que llevaron mi representación cerca de aquel que había sido y que era cuanto se puede ser en España, encontraron un hombre todo corazón, todo nobleza, que contestaba a mi requerimiento con frases tan halagüeñas para mí, que ellas contribuyeron a que yo tenga en gran respeto la memoria de aquel incólito servidor del país, que ha pasado a la Historia como un modelo de abnegados, de valientes, de patriotas.

Y así acabó, con ese documento que me envanece, la serie de cuestiones personales a que di origen el artículo de periódico que más ruido ha producido en nuestros tiempos y que más sinsabores y perjuicios ha causado a su autor.

Angel de LUQUE

DON TOMÁS MARÍA ARIÑO

Nuestros temores de ayer se han confirmado. El Sr. Ariño ha muerto, dejando inconsolable a su viuda amantísima, y a una familia para la cual era protector caritativo. Recibían todos ellos el pésame más sincero del director y los redactores del *Diario Universal*.

El jefe de los liberales españoles, Sr. Moret, ha perdido también un amigo leal y consecuente que desde sus primeros pasos en la política había caminado al lado suyo, elaborando con él, en la medida de sus fuerzas, con sus trabajos en los distritos que varias veces representó en Cortes, con sus iniciativas en los cargos públicos que desempeñó.

El partido liberal ha perdido un adicto sin condiciones, de quien podía prometerse todavía importantes servicios, pues ha muerto a los cuarenta y ocho años, lleno de ilusiones y de planes que hace ocho días nadie hubiera podido suponer que no hubieran de realizarse.

Tomás María Ariño había nacido el 27 de Noviembre de 1857 en Valladolid, siendo su padre don Juan de los Ríos y su madre doña María Ariño hizo su carrera en la Universidad de Madrid. A los diez y ocho años era ya abogado. Entró en la vida pública, como tantos otros, dedicándose al periodismo, escribiendo en *El Pueblo* y en *La Reforma Penitenciaria*.

En 1893 fué fiscal y juez municipal del distrito de la Latina de esta corte, y en 1899 electo diputado por el distrito de Valderrobles (Teruel). Luego, en 1892, salió diputado por Albaracín, y en 1895 por Montalbán.

Actualmente era diputado por Teruel, distrito que ya había representado en las Cortes anteriores.

Desde 1890 al 94 fué concejal del Ayuntamiento de Madrid, en el que ejerció los cargos de síndico y teniente de alcalde del distrito de la Universidad.

En 1897 fué director general de Gracia y Justicia del ministerio de Ultramar, siendo el último que desempeñó este cargo.

En 1901 fué nombrado fiscal del Tribunal de Cuentas del Reino.

Era académico de la Real de Jurisprudencia y Legislación, donde hizo brillantes campañas literarias.

D. Tomás Ariño ha ejercido durante catorce años la profesión de abogado en esta corte, y ha muerto joven aún y cuando su talento y sus grandes condiciones de carácter le ofrecían ancho campo y porvenir brillante.

El entierro del diputado por Teruel se verificará mañana a las dos. Tanta familia, amigos, gozaba de tales simpatías en Madrid, que la conducción de su cadáver al campamento será seguramente una verdadera manifestación de duelo.

UN TELEGRAMA INTERESANTE

MANIFESTACIONES DEL SR. MAURA

El *Imparcial* de hoy publica en su primera columna el siguiente telegrama de su corresponsal en Valladolid, fechado anoche:

«Completaría referencias e impresiones de los que han hablado con el Sr. Maura durante su breve estancia en Valladolid, transmito el resultado de ese trabajo, que creo responde exactamente a la realidad.

Creo el Sr. Maura próximo al adelantamiento de los liberales, y parece que lo prefiere a ninguno, pero Gobierno nacido de la actual mayoría.

Supone que como jefe del liberalismo prevalecerá en definitiva el Sr. Moret, aunque acaso la primera situación la presida el señor Montero Ríos.

En cuanto a los conservadores, opina el Sr. Maura que el partido se reanuda en la posición bajo forma distinta de la actual; y, aunque no lo dice, despréndese de sus palabras que cree tener seguridad de que nadie le estorbará a él en su camino. Por lo mismo, no le preocupa el deseo de buscar conciertos ni inteligencias con nadie. Cree que los sucesos impondrán su política.

Celebra mucho que el Convenio con Roma quede sin aprobar, pues estima que los liberales no harán nada mejor y se desacreditarán pronto.

Parece que alguien indicó al Sr. Maura la conveniencia de llegar a un acuerdo con el Sr. Villaverde. El Sr. Maura se expresó en términos respetuosos para la persona del ilustre hacendista, pero indicó su juicio de que esta respetable personalidad ha dejado

de ser factor activo en la política y sería inútil contar con él. Es más: algunos creen no sé con qué fundamento, que el verdadero motivo del viaje a Valladolid del Sr. Maura ha sido el evitarle asistir a la cacería del conde de Valdeagrande, y con ello una ocasión de convivencia y conversaciones, tal vez de compromisos, con el señor marqués de Pozo Rubio.

Los amigos del Sr. Maura muestran muy optimistas. Dicen que, si quisiera, sería muy fácilmente Poder antes de diez meses, y que tienen altos motivos para creerlo así. Pero no le convence, y prefiere esperar, seguro del porvenir.—J.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Apolo en América

Mejor dicho, Apolo Cachupín, porque ahora resulta que después de tan traída y llevada en lenguas la compañía de Apolo, se queda en casa: ni cruza el charco ni va a ninguna parte, aunque otra cosa crean los que lo forman.

Cuentan que el viaje se ha descompuesto por una friolera: porque Arregui y Aruej habían pedido que les garantizaran el buen éxito de la expedición, depositando previamente en Madrid un par de millones; pero no hubo tal petición. Arregui y Aruej saben calcular mejor que todo eso, y dos millones son muchos duros, 100.000, poco más o menos, para pedidos en garantía de que los indios bravos que aún andan por aquellas tierras no habían de comerse a ningún miembro de la compañía, aun habiendo en ella algunas tipleas sustanciosas que están ya en disposición de dar el mejor caldo.

Las causas de la suspensión del viaje han sido, indudablemente, otras: por ejemplo, la inercia de los cómicos de la calle de Alcalá, muchos de los cuales son ya los de sopitas y buen vino, y todos de los que por haber entrado en aquella casa se atienen ya al conocido dicho de «mi olla sobre todo su olla, mi mesa y mi doña Luisa». Tal vez haya allí actores y actrices que tengan horror al agua, y sin que yo me haga solidario de las matemáticas de aquel abnido, según el cual una hermosa tiple de aquel elegante coloso ha bailado 240 tances en 240 noches consecutivas sin mudarse—¡uff!—de medias, bien puedo creer que quien se arredra, aunque no sea tanto, ante un lebrillo, más ha de asustarse ante la mar salada, con barcos y todo.

Pero siendo los cómicos los únicos protestantes no hubiese habido suspensión: las protestas de los cómicos ya se ven, con un ligero empujoncillo en los sordos hubiese quedado todo compuesto, y desde Julieta Mesa, una de las mayores protestantes, hasta Carrejas, que no se conformaba con traerse menos de tres o cuatro galeones, como esos que tratan ahora de sacar a flote en Vigo, todos hubieran podido cantar, si decir América fuese decir la Habana, aquello de:

A la Habana me voy,
le lo voy a decir,
que me han hecho sapientito
de la Guardia civil;

todos hubiesen ido al fin y al cabo, con ó sin premio de resganche; pero en el teatro hay algo más que empresas y actores: hay Don Carlos, como en Venecia.

Y Don Carlos, que es Arriñes, no estaba conforme con el viaje, porque echando bien las cuentas, le resultaba que, al fin y al cabo, en esa expedición todos iban ganando menos: él, con su inusitada, inconveniente y desde luego incompatible con la viabilidad del viaje.

Marchábase la compañía en Abril, Arriñes, que, como de costumbre, pensaba estrenar en Mayo, perdería unos cuantos miles de duros: los mismos que habrá de producirle la obra que entonces estrenó, puesto que no estrenaba, no ganaba nada, y representando algunas mejoras muy importantes y se le ve un gran deseo. Dios haga que consigan favorable en algo y su nombre se immortalizará en Ciudad Real.

Esta, como se ve, es una razón de peso y aun de pesos, y para Arriñes el viaje resultaba de lo más perjudicial que puede imaginarse.

Ahora bien: ¿ha expuesto Arriñes su sentir a la empresa de Apolo? ¿Quién sabe! ¿Ha sido esa la causa de la suspensión? ¿Podría ser!

Arriñes es Arriñes, y ante sus intereses, boca abajo todo el mundo: cuando un hombre ha escrito *El pobre Valbuena* tiene derecho a todo. Incluso a una estatua que, para mayor honra del glorificado, bien pudiera ser ecuestre.

¿Qué caramba; algo se ha de dar también a los caballitos del Tío Vivo!

INFORMACIÓN MANCHEGA

HABLA EL PUEBLO

En los pocos días que llevo en Ciudad Real he podido persuadirme de la inercia y abandono en que los gobernantes tienen sumida la capital de la Mancha. Si yo relata mis impresiones sobre este rincón serían lastimeras y querubinas, como las que oigo de labios de estos simpáticos manchegos. Por eso, en los breves días que permaneceré entre ellos, quiero estudiar sus opiniones.

Hoy fui a visitar a D. Cefirino Saúco, una de las más influyentes personalidades de Ciudad Real. El director de *El Labriego* es ilustre hombre público afiliado al partido liberal. D. Cefirino Saúco, me recibió con gran cordialidad, y me habló de la situación de la Mancha, arrojando, impetuoso, a él le debe Ciudad Real muchas mejoras.

Leed lo que nos dice Cefirino Saúco sobre su tierra:

«No soy muy dado a manifestar mis opiniones, en lo que atañe a Ciudad Real, fuera del círculo de mis intimidades; pero como lo pide en forma tan cariñosa, merezco usted alta simpatía, y como seguramente su deseo será para favorecer al pueblo querido, no puedo sustraerme a sus empeños, y aunque en breves frases, allá va mi pensamiento.

Ciudad Real es una provincia por demás laboriosa, muy afectada a la tradición y al terro; los hijos de hoy son lo mismo que eran hace tres siglos.

Poco hemos adelantado en verdad; las artes y las industrias están muy poco desarrolladas, y la agricultura practica sus labores igual que en el siglo X. Aún usamos el arado que nos importaron los árabes.

De maquinaria agrícola y abonos estamos en los albores.

La provincia tiene un subsuelo como pocas. Las mejores minas del mundo en cinabrio (mercurio) en Almadén; rica cuenca carbonífera en Puertollano.

Flores argentíferas de mucho valor en el Horeajo, y hierro en cantidades considerables en otros muchos puntos.

Tiene los magníficos vinos de Valdepeñas, aceites muy finos en Villarrubia, y es uno de los más importantes graneros de Castilla por su gran producción de cereales.

Sus hijos, los manchegos, son unos a carta cabal, muy respetuosos con sus superiores y muy trabajadores, digan cuanto quieran en su contra los que no lo conocen.

En otras regiones, que se titulan trabajadoras, como la catalana, he visto yo trabajar, en talleres confortables cerrados a las inclemencias del tiempo, a aquellos obreros suaviados de ocho horas, con una pensión de tres, cuatro y más pesetas, y aún se quejaban y condolían, y en la Mancha trabajan doce horas en el campo, sufriendo el sol canicular ó los temporales invernales, con un jornal máximo de siete reales, y siempre se los ve tras la yunta, cantando, satisfechos y agradecidos a sus amos, pues saben que si no los proporcionan mayores ventajas obedecerá a la vida mezquina y pobre en que aquí se desmorona la agricultura, donde, fuera de tiem-

po de seguir en que lo pierden todo, ó de mucha agua en que la semilla se pudre, sólo a la tierra, cuando más, cinco ó seis por uno en canel, y nueve ó diez en cebada.

Este atasco de nuestra provincia no obedece en modo alguno a sus hijos, ni mucho menos a la apatía de éstos, como se dice; no, obedece sólo a la falta de protección.

Si el Estado se cuidara un poco de este país, que se trabaja y no se subleva ni promueve algaradas, huelgas ni motines, y



D. Cefirino Saúco

le favoreciera con una poca de atención, viendo la manera de canalizar sus ríos, concediéndole el auxilio de guarnición a sus pueblos, alpuja Academia, Colegio militar ó fábrica de tabacos, procurando abaratar los transportes, etc., etc., seguramente Ciudad Real se transformaría en una veintena de años; pero aquí nadie se preocupa de nosotros para nada, como no sea para aumentarnos los cupos de consumos ó cargarnos alguna nueva gabela.

Circunscribiéndome a la capital como usted desea, le diré que si en esta población con sus calles rectas, amplias y llanas, con sus buenos edificios y sus vecinos deseados de engordarla se notan grandes deficiencias, obedece tan sólo a dos cosas.

Primero, como a la provincia entera, por la falta de protección de los Gobiernos.

Segundo, por la poca altura de sus Ayuntamientoes.

Ya habrá usted notado que el acerado de las calles es casi nulo, que la policía urbana falta mucho que desear, que el alumbrado público es muy deficiente y que hay una escasez de agua considerable.

Pues bien, desde hace muchos años los Ayuntamientos vienen estando compuestos de personas muy honradas, esta es la verdad, pero aquí no hay filtraciones de ningún género y si una administración muy moral, concienzuda con muy buen deseo; pero salvo algunas excepciones, sin las mayores condiciones para el cargo.

Los que aquí viven, los que tienen probabilidades de influir, esas se retraen y dejan el campo libre a concejales de segunda fila, que demasiado bien hacen con echarse sobre sí ese gravamen, y hay que agradecerles, pero la población no prospera.

Si los Ayuntamientos tuvieran altura y los Gobiernos nos ayudaran, Ciudad Real sería dentro de poco una magnífica población.

Estos Ayuntamientoes de ahora hacen cuanto pueden, y no hacen poco en mejoras de no mucha entidad; pero para la traída de aguas, construcción del mercado, nueva cárcel, edificios para escuelas y otras importantes mejoras, son impotentes, y buena prueba que hace más de una decena de años se vienen proyectando estas obras y nunca se realizan.

Este Ayuntamiento tiene en proyecto algunas mejoras muy importantes y se le ve un gran deseo. Dios haga que consigan favorable en algo y su nombre se immortalizará en Ciudad Real.

Ha dejado de hablar D. Cefirino Saúco. Es un buen defensor de la Mancha; pero en sus lamentaciones creo hallar un dejo de optimismo.

Yo no sé si los que han prometido mucho, sin cumplir nada, a los manchegos, llegarán a realizar sus promesas. Pero lo que sí afirmo es que, con hombres como Saúco, se regeneraría este pueblo, que espera resignado que alguien se acuerde de él.

Benigno Varola.

Ciudad Real, 29-12-904.

EL CUERPO DE JUECES

Una Comisión de abogados que concurrirán al concurso convocado por Reales órdenes de 12 y 20 de Septiembre próximo pasado para el ingreso en la carrera judicial, nos ha visitado rogándonos llamemos la atención del ministro de Gracia y Justicia para que se reconozca el preferente derecho de concurrencia a desempeñar plazas de jueces en propiedad.

Con gusto ayudamos a los reclamantes en sus pretensiones justísimas, esperando del Sr. Urdarte que, cumpliendo lo prevenido en la real 1.ª de la Real orden de 20 de Septiembre, dará colocación al personal de cantantes y vicesecretarios, cuyos expedientes se han aprobado con anterioridad a todo otro.

LOS CRÍMENES DEL JUEGO

El huerto del "Francés"

EL EPÍLOGO DEL DRAMA

El interés que despertaron los horribos crímenes del huerto del *Francés* ha terminado. Sólo queda ya en toda la provincia el recuerdo de esas infamias, el resaca de esos asesinatos.

El mañana han llegado a Sevilla los asesinos Arriñes, Muñoz, y, por lo tanto, al entrar a proceso en un período de tramitación natural, la expectación desaparece.

¿Qué resta decir? Muy poca cosa. Unicamente detalles curiosos, pormenores que rodeaban la novela, restos de esa monstruosidad.

A es voy.

Martingales de Muñoz

Queda por referir el procedimiento que seguía Muñoz para tranquilizar a las familias de las víctimas.

Muñoz era el macho en esta colaboración criminal, y por lo tanto llevaba la parte más pesada en los asesinatos.

Después de realizado el crimen, restábase el segundo tomo de la infamia, ó sea llevar la calma al ánimo de la vinda del asesinado. Para ello empleaba distintos pretextos, y el más usado era escribir a la esposa de la víctima diciéndola que su marido había muerto, según la información que él le había hecho.

«Shiata» decía Muñoz en todas sus cartas, «su esposo me dijo anoche que se fue a jugar con una tal María, de la cual estaba enamorado.

Y la mujer del asesinado, creyéndose abandonada, suspendía sus gestiones en averiguación del paradero del desaparecido.

La combinación para desfigurar, justo es reconocer que no estaba mal tramada.

El ex inspector Conchas

Yo vine a Sevilla para hablar con el ex inspector D. Laureano de las Conchas, que publicó las cartas en *El Liberal*, de Sevilla, anunciando la busca de Rejano ó indicando que probablemente estaría en el huerto del *Francés*.

Cualquiera que leyese esas cartas creería que el Sr. Conchas estaba enterado de todo.

Yo tengo el convencimiento de que no.

El ex inspector Conchas no hizo más que dar como suyas revelaciones que le hizo Mohamedano, el primo de Rejano.

Mohedano sabía que su primo iba al huerto a jugar al *Francés*, se lo dijo a Conchas y éste se apropió todas estas manifestaciones con objeto de conseguir su reposición en el Cuerpo.

Resulta, pues, que Mohamedano lo sabía todo, y por lo tanto, supuso con fundamento que a su primo le habían asesinado. Conchas no es nada más que un vivo.

Las copias de Peñafiel

Aldije, Muñoz y sus crimenes, no se han escapado de la maza popular.

En Peñafiel no ha faltado un poeta que los ponga en solfa, logrando que las gentes reproduzcan constantemente el compendio de esos dramas con música de los tintos.

Ayer estuve en Peñafiel y escuché esas cosas, una chiquilla las iba cantando, y me detuve a oírlas.

La primera que cantó fué ésta:

Los que vengas de Madrid
podrán ver en Peñafiel
un cartelito que dice:
¡Muera Peñafiel Muñoz!

Después se arrancó con esta otra:

El huerto de Don Juanito
no tiene nada de huerto.
Allí no se siembra nada.
Es un cementerio nuevo.

Y, por último, con éstas:

Como me has pasado penas
y me has traído padecer,
permítame Dios que te lleve
a la casa del *Francés*.

Toma que toma, nona mía,
mira qué jiel la de esos hombres,
mariposa su alma
de esos pillos y latrones.

Llamé a la muchacha que cantaba estas coplas, las fui escribiendo en una cuartilla y la recompensé con unas monedas.

El autor de esos versos no supondría que sus cantares se iban a ver en letras de molde. Mi sorpresa no fué menor. Yo no podría figurarme que en Peñafiel pusieran en verso las infamias del huerto.

También en Sevilla, y por cierto en una obra mía, *Gloria pura*, escuché anoche coplas relativas a los crímenes del huerto.

Por lo visto, la cosa se presta a ponerse en solfa.

Los procesados en Sevilla

A las ocho de la mañana de hoy han llegado en el mixto Aldije y Muñoz.

Ambos venían atados por una misma cuerda, y los acompañaba la pareja de la Guardia civil.

El *Francés* se abrigaba con un elegantísimo gabán. Muñoz venía embozado en una capucha.

«Oiga usted—dijo al *Francés*, á ver qué efecto le producía,—en el huerto han sido encontrados dos cadáveres más.

«Habrán podido—me contestó secamente.— Los dos fueron trasladados a la cárcel, donde se hallan incomunicados hace cinco días. Peana y Borrego, sin que nadie los tome declaración.

Verdaderamente este es un país admirable. Todo se deja para mañana.

Y mañana no llega nunca...

Carlos CRUELLES

Sevilla 27 Diciembre 1904.

POR TELEGRAMA

De Sevilla a Lora

— Sevilla 29. Ayer salieron en conducción para Lora del Río los detenidos en esta capital apodados *Borrego*, *Peana*, el *Ingles* y el *Tato*, conocidos todos como jugadores ventajistas, y presuntos cómplices en los robos y estafas que dirigían el *Francés* y Muñoz Lopera.

La conducción se ha llevado a efecto a pie, y van los presos escoltados por la Guardia civil y maniatados.

No se esperaba este traslado, pues se creía que los que están aquí los principales presos, aquí se sustanciaría el proceso, y no en Lora, como parece desprenderse de la conducción de dichos presos.

Muñoz no come. Las alhajas robadas

Sigue Muñoz negándose a comer el rancho de la cárcel pretextando que no le agrada y no se le admite el estómago.

Pidió ayer comida de una fonda y no se le permitió que la llevasen temiendo que pudiera contener algún tóxico.

El hermano de Muñoz ha venido a un dependiente de comercio las alhajas que poseía su hermano, procedentes de los robos y crímenes del huerto.

La cantidad pagada por dichas alhajas asciende a 300 pesetas, y parece que el comprador ni conocía a Muñoz ni sabía la procedencia de las alhajas que ha comprado.

¿Hay otro cómplice?

Ante el juez de Lora ha comparecido el vecino de Puente Genil, Mariano Borrego, uno de las víctimas salvadas de las iras del *Francés* y Muñoz.

Dijo este individuo que fué llevado a Sevilla por un sujeto que se apellidaba Lope, que parecía hombre listo y de buen fondo.

Al llevarle a la capital andaluza le dijo que había un americano muy rico, a quien fácilmente se podía ganar mucho dinero.

El día de Navidad y que se verifica en el *Hyde Park*, para lo cual hay necesidad de romper el hielo que cubre el agua como medio de que se pueda nadar, ha sido en este como en los anteriores años un acontecimiento importante.

Han tomado parte en él 24 nadadores, siendo el vencedor M. Denty, que sacó una ventaja de 15 segundos sobre sus contrarios Wilkin y Greenburg.

El Mosquetero.

Los estrenos

EN APOLO

El paraíso de los niños

El paraíso de los niños estrenado ayer tarde en Apolo es una obra de teatro sin truenos extraordinarios ni novedades injustas; pero con la vistosa novedad de que, a pesar de la antigüedad, aunque relativa, para que el público pueda verla gustosamente durante muchas noches.

Si no interesa demasiado distraer la suficiente, y eso es ya en los tiempos de desesperante monotonía que corremos.

Sin embargo, autor de la obra en colaboración con Arriaga, según parece, aunque Arriaga no ha comparecido, se ha limitado a llevar a un bazar de juguetes unas cuantas escenas del eterno drama de los amores contrariados, con todo su aditamento de venganzas, conjuras y demás zarzandajas por el orden, y esas cosas, que hechas por los hombres no suelen pasar, sucediendo entre muñecos han distraído y han pasado, aunque sin haber escrito su obra en verso, y talmente como la habrán dicho los cómicos de Apolo.

La música es agradable, aunque sin saliente, y la firma Quirós, y la interpretación no ha pasado de regular, y eso, gracias a Lola Membreira, a Manzanao y algún otro, que han acertado a ser suficientemente muñecos.

El aplauso más justo corresponde a la empresa, que ha puesto la obra con lujo y propiedad, ganando con ello la mitad, por lo menos, del buen éxito.

El paraíso de los niños no será para la taquilla un *quo vadis*, pero puede dar muchas entradas, sobre todo cuando el cartel está tan poco fresco como el de Apolo está ahora.

A. Miquel.

LA HUELGA DE CARTAGENA

Asunto terminado. Los federados acceden

Cartagena 28. Las Sociedades obreras federadas de este puerto que estaban en huelga, en vista de la decidida actitud de los comerciantes, navieros, exportadores y consignatarios, unidos para sostener la libertad del trabajo, han decidido capitular, disolviendo sus diferentes Sociedades de resistencia, en vista del poco apoyo que les han prestado sus compañeros de otros puertos.

Algunas Comisiones de obreros han visitado hoy a los comerciantes, ofreciéndoles a trabajar en las mismas condiciones establecidas por la unión.

Esta actitud ha causado muy buena impresión en la opinión pública, pues siendo la tendencia general que se respete la libertad del trabajo, los perjuicios alcanzaban mayormente a los obreros federados. —Almagro.

Dos presos fugados

Una de las fugas más audaces que se recuerdan en la historia de los criminales de mayor notoriedad, se ha verificado ayer tarde, en pleno Madrid, en la calle de Carranza. El coche celular regresaba de las Salas a la Cárcel-Modelo conduciendo a cuatro presos: Pedro Blanco, el autor de la muerte del cocher del marqués del Bazán, y otro condenado por robo, que habían ido a ratificar, y Dionisio Agreda, y José López, a quienes esta tarde había declarado culpables el Jurado en la Sección primera por delito de robo, imponiéndoles la Sala a cada uno la pena de seis años de presidio.

Los cuatro reclusos iban en el pasillo del carruaje celular para que los guardias civiles que ocupaban el pesante pudieran vigilar mejor sus movimientos.

La precaución ha resultado inútil.

Cerca de la calle Ancha de San Bernardo, Pedro Blanco comenzó a dar voces, exclamando: «¡Que se fugan! ¡Que se fugan!»

Para el coche, y los guardias echan pie a tierra mirando a todas partes, sin ver a los fugados.

Se practican investigaciones en los lugares próximos, se reclama noticias de los transeúntes y... nada. Era tarde.

Los audaces ladrones habían desaparecido.

En el interior del coche, practicado un registro, se vio que sólo faltaban los individuos citados.

Blanco y el otro sujeto no han huido por falta de valor, seguramente, para ello.

Desde luego ha podido notarse que del fondo del vehículo se habían arrancado dos tablas.

«¿Con qué? ¿Cómo? No se ha podido comprobar todavía.

Vista la imposibilidad de perseguir de cerca a los fugados, la pareja de la Benemérita

decidió continuar hasta la cárcel para hacer entrega de los otros reclusos.

Después regresaron a las Salas, en donde dieron al cabo, jefe del puesto, noticia de lo acaecido.

Hemos hablado con los civiles. No saben cómo pudo ocurrir el hecho.

Dominados por la sorpresa y con la consiguiente pena, limitábase a decirnos lo que ya sabíamos: que dos se fugaron.

El cabo, en nuestra presencia, dispuso que guardias sueltos y sin fusil se dirigieran a las estaciones del Norte, Mediodía y las Delicias. Son dos pájaros de cuenta los mozos protagonistas de este originalísimo acontecimiento.

Ambos reincidentes en delitos contra la propiedad.

En el Colegio de Abogados se comentaba ayer tarde el veredicto del Jurado, condenatorio para los dos, porque únicamente contra uno se especian cargos concretos.

Y también porque éste, antes del resumen presidencial, dijo:

«Debo manifestar en descargo de mi conciencia, que (esto el Compañero de banquillo) es inocente.

Le delató porque le creía mi delator. Ahora que me consta lo contrario, declaro la verdad: sólo yo soy responsable.

«¿Qué diremos ahora del Jurado?»

«Se equivocó».

«¿Tuviste una intuición maravillosa?»

Madrid, castillo famoso... ¿Qué cosas te ves obligado a presenciar en este siglo XXI?»

Un muchacho que pasaba casualmente por aquel sitio, vio fugarse a los presos, empujando entonces a dar voces y corriendo tras ellos por la calle de Carranza y de Monteleón.

El muchacho que presenció la fuga, se llama Andrés García.

Pocos detalles podemos añadir hoy a la fuga de los presos.

Como dijimos, la fuga la realizaron serrando dos tablas del suelo del coche celular y arrojando a tierra. Lo que no puede vencer a nadie es que los otros dos reclusos que conducía el vehículo no advirtieran la fuga hasta después de realizada.

A pesar de que supone una gran maestría por la ligereza y precisión con que fueron aserradas las tablas, desde luego tuvieron que echar de ver la maniobra los demás reclusos, dada la estrechez del pasillo. ¿Quién sabe si los dos que dieron la voz de alarma dejaron de fugarse por falta de valor?

Indúlgense los lectores a las preguntas de la pareja de la guardia civil; nadie había visto nada, ni se había dado cuenta del suceso. No pudiendo abandonar tampoco a los otros dos reclusos, los condujeron a la Cárcel-Modelo, dando cuenta al jefe Sr. Millán Astray, que comunicó inmediatamente el hecho al gobernador civil y al juez de guardia.

Allí se examinó el coche celular, no pudiendo menos de llamar la atención la habilidad de los fugados.

El hecho acaecido en el fondo del coche era de reducidas dimensiones, y a los presos costaría gran trabajo deslizarlos al suelo. Por eso, decimos anteriormente, que los otros presos, Pedro Blanco y Victoriano García, necesariamente hubieron de enterarse.

¿Dónde están los fugados?

Al arrojarlos al suelo los fugados José López y Dionisio Agreda, corrieron por la calle de Carranza y por la de Monteleón, perdiéndose allí de vista.

Algunos dicen que marcharon después, sabiéndose únicamente que los fugados estuvieron en la Ribera de Curridores, núm. 10, domicilio de Vicente Martínez López y Juana Gil, con los que habitaba Carmen Benito, hija del primer matrimonio de Juana, y amante de uno de los fugados.

Se supone que después de permanecer allí breves instantes se dirigieron a la calle del Amparo, donde vive Micaela Martínez Gil, hija del matrimonio antes citado, y amante de otro de los fugados.

En ambas casas, según informes, los negaron hospitalidad, por la responsabilidad que contraían, marchándose ellos entonces a ignorándose dónde pudieran haberse refugiado, aunque se supone que no han salido de Madrid.

Hablando con Micaela

Con objeto de adquirir el mayor número de datos posibles, se personó uno de nuestros reporteros en el domicilio de Micaela.

Fueron inútiles cuantas preguntas se le dirigieron. Se encerró en una negativa absoluta: no sabía nada ni había visto a los fugados.

Sin embargo, por la forma de contestar a las preguntas y la indiferencia con que escuchó la noticia de haberse escapado los dos presos, se deduce que conocía el hecho, no sabemos si por estar enterada de la intención que tenían de fugarse, o porque la hubieran visitado después de la fuga.

Habló de los resultados del Juicio, lamentándose del veredicto del Jurado, por lo que respecta a uno de ellos.

Poco después fué detenida por dos agentes de Vigilancia y conducida a la Delegación de la Inclusa, donde ya se encontraban sus padres y su hermana.

En el Juzgado

Después de hecho el correspondiente atestado, fueron conducidos los detenidos al Juzgado de guardia, donde quedaron incommunicados.

Al mismo tiempo circulaban las órdenes a la policía, avisándose a las estaciones para que no pudieran marchar de Madrid.

La policía recogió en casa de Micaela un tapabocas, que parece llevaba uno de los presos en el momento de la fuga.

Declaración de los detenidos

Todos niegan haber tomado participación alguna en el hecho.

En los primeros momentos negaron hasta el saber que se habían fugado. Luego, estrechados por las preguntas del juez, confesó Micaela Martínez Gil, que en efecto, por la noche se habían presentado en su domicilio Dionisio López, conocido por el Pintor, y Dionisio Agreda, que se le conoce por los mote de Moreno y Treinta y uno. Manifestó el Vi-cente que los había echado de su casa, no queriendo comprometerse, y que ignoraba adónde se dirigieron después.

Micaela Martínez terminó por confesar que también habían estado en su domicilio, donde permanecieron sólo breves instantes.

Después de prestar declaración volvieron a los calabozos.

Los fugados

Como se trata de dos pájaros de cuenta conocidos de la policía y reincidentes, se puede aventurar que no tardarán mucho en caer en manos de la justicia.

Una confidencia

Lo que manifestamos respecto a la forma y tiempo empleado por los ladrones para fugarse, puede considerarse como cierto.

Hemos oído asegurar, y transcribimos aquí por parecerse razonable, que los mayores caracteres de verosimilitud, que por una confidencia se sabe que los fugados no han hecho otra cosa que terminar un trabajo empezado con anterioridad por otros reclusos, trabajo que no pudieron aprovechar los presos por falta de tiempo.

Parece que los que estricharon los imposibles por fugarse, poniendo en práctica el sistema de aserrar el piso del coche celular, fueron los individuos acusados del robo en el hotel de Osmá.

Llegados éstos a la prisión sin haber podido realizar su intento, y conociendo que no era fácil se les presentase nueva ocasión, comunicaron sus trabajos a los fugados, utilizándolos éstos.

En el terreno de las conjeturas, no es difícil suponer que los ladrones del hotel de Osmá comunicaron en la Cárcel-Modelo, usando de los miles medios de que se valen los presos, con alguno de los Dionisios, haciendo éstos entonces las veces de sabido que estaban regañados y poniéndose de acuerdo para conseguir la fuga.

A esto debe obedecer, indudablemente, el cambio de actitud de los procesados durante la celebración del juicio.

Bueno es consignar, además, por si estuviera en relación con este hecho, que en las Salas hubo persona que manifestó, antes de dictarse sentencia, que los procesados no cumplirían la condena.

Citamos esto como curiosidad, ignorando, como es consiguiente, en qué se basaba la persona citada para hacer esas manifestaciones.

LA GUERRA

En Puerto Arturo. Tentativa heroica. Un torpedero a pique

— Paris 28. Desde Chifu telegrafian de cuenta de la audaz tentativa de un torpedero japonés de los que bloquean la plaza.

Aprovechando las sombras de la noche y marchando con luces apagadas, intentó penetrar en el puerto.

Los vigías rusos descubrieron su presencia y los reflectores de la plaza iluminaron al torpedero, cañoneándole al propio tiempo las baterías de la plaza.

El torpedero, a pesar de esto, continuó su marcha forzando máquinas, hasta que, alcanzado por varios proyectiles, quedó sin gobierno, estrellándose contra la costa. —Clement.

Encuentros en la Mandchuria

— Paris 28. Un despacho del general Sakharoff participa que en la Mandchuria han librado varios encuentros por las tropas del flanco derecho ruso, revistiendo estas importancia. —Clement.

— Nueva cuerpo de ejército

— Paris 28. Los periódicos rusos dicen que muy pronto se organizará un cuarto ejército ruso, compuesto de cuatro cuerpos, y que será enviado a la Mandchuria a las órdenes del general Malakoff. —Clement.

Listas fúnebres

— Paris 28. En Tokio acaba de publicarse una lista oficial de muertos y heridos entre los japoneses.

En ella figuran 33 oficiales muertos y 56 heridos, sin que se especifique a qué acciones se refieren estas bajas.

En otra lista análoga se mencionan 9 oficiales y 65 hombres de la Armada. —Clement.

La cartuchería decomisada a los rusos

— Londres 28. Despachos de Pekín dicen que el Gobierno chino se niega a devolver a Rusia la cartuchería decomisada en la estación de Yeng-tse.

El representante del imperio moscovita alega que dichos cartuchos no pueden considerarse contrabando de guerra, toda vez que estaban destinados a la guardia de la Legación rusa en Pekín. —Dabor.

Las fiestas de Navidad

— Paris 28. Desde Chifu y Mukden telegrafian dando cuenta de las fiestas celebradas por los cristianos rusos y japoneses que hay en los puertos expedicionarios el día de Nochebuena.

Unos y otros celebraron oficios religiosos, organizándose animados festejos por la noche, a pesar de la glacial temperatura y de las penalidades que sufren. —Clement.

Togo a Tokio

— Paris 28. Como ya telegrafió, espárase de un momento a otro en Tokio la llegada del almirante Togo.

Con la noticia se prepara un espléndido recibimiento. —Clement.

POLÍTICA

Información

Ayer tarde ha sido obsequiado con un banquete en Lhardy por los concejales conservadores del Ayuntamiento de Murcia, el ministro de Instrucción pública.

Asistieron los mencionados señores, el alcalde de dicha capital y algunos otros conservadores murcianos.

El ministro de la Guerra, general Villar, no ha podido asistir al Consejo celebrado hoy celebrado, por encontrarse enfermo a causa de un ligero ataque reumático.

Está habiéndose hoy con insistencia de que están acordados los nombramientos para altos cargos, no habiéndose firmado ya por las dificultades que uno de los señores nombrados presentó a última hora.

Consejos de ministros

Al terminar anoche el Consejo celebrado en la Presidencia, se facilitó a la Prensa la siguiente

Nota oficial

El ministro de Hacienda manifestó al Con-

sejo que el día de mañana someterá a la firma de S. M. el decreto prorrogando el presupuesto de 1904 durante el año 1905, que fué acordado por el Consejo anterior.

Deliberó el Consejo sobre la necesidad de dar gran impulso a la construcción de los puentes de Melilla, Ceuta y Chafarinas; estimando de gran utilidad y urgencia, acordó que los ministros de Estado, Hacienda y Agricultura estudien el asunto y propongan los medios de realizar las obras en el menor plazo posible.

El Consejo examinó una instancia dirigida por 70 Sociedades obreras de Valencia al ministro de Hacienda pidiendo que se construya cuanto antes la Fábrica de Tabacos proyectada en aquella ciudad, y en vista de que por parte de dicho ministro, lejos de ponerse dificultades para ello, se tiene todo dispuesto para dar comienzo a las obras, procediendo las dificultades y el retraso del expediente de expropiación de terrenos para urbanización, que el Ayuntamiento de Valencia es el llamado a activar, acordó excitar el celo de dicha Corporación para que lo ultime rápidamente y comience a construir las obras que el Gobierno se propone realizar con urgencia.

Se acordó la adquisición directa de materiales para las obras de la Comandancia de Ingenieros de Burgos, y el ministro de la Guerra dió cuenta de una exposición que dirige a S. M. la Comisión organizadora de los somatenes de Cataluña, solicitando que el Real decreto de 10 de Abril último, por el cual se crea el Cuerpo de la Guardia Civil, se aplique a los somatenes, creando una sola de oro para que la ostente S. M. la reina Doña María Cristina, a quien se debe la declaración oficial del Patronato, acordándose así el Consejo.

El ministro de Gracia y Justicia dió cuenta de los trabajos de la reorganización de la policía sobre la base de la fusión de la gubernativa y la judicial, autorizándose al ministro de la Gobernación para proponer como ponente la realización de aquel proyecto.

Se autorizó la adquisición de material científico para el Cuerpo de Escuelas, y dió cuenta el ministro de Instrucción de que ha celebrado una larga entrevista con el doctor Cobos para tratar de la creación de la Universidad Hispano-Americana, acordando el Gobierno que se estudie con todo interés tal asunto y proponga el ministro lo que proceda.

Por último, el ministro de Agricultura dió cuenta de un proyecto de reorganización de los Consejos central y provinciales de Agricultura.

Hoy se han vuelto a reunir los ministros en Palacio, presididos por S. M. el rey, y este Consejo ha sido reflejo y glosa del de ayer, de cuyas deliberaciones y acuerdos hizo el general Azcaraga detenida exposición ante el monarca. El jefe del Gobierno habló también, como de costumbre, de los sucesos políticos del exterior, ocupándose de la marcha de la guerra ruso-japonesa y de los sucesos que, según refieren los telegramas particulares, se están desarrollando en Marruecos. Algo dijo también de la venida de El Mokri a Madrid y de los comentarios y suposiciones que este viaje ha motivado.

Firmóse en el Consejo de hoy un decreto de Hacienda, prorrogando los presupuestos que actualmente rigen para el año próximo, y después los ministros celebraron un Consejo para tratar del centenario de Cervantes y de los trabajos que debe realizar el Gobierno para intervenir oficialmente en la conmemoración.

En la tarde reunió el general Azcaraga a la Junta que funciona bajo su presidencia, con objeto de decidir sobre estos extremos.

El ministro de la Guerra se encuentra enfermo, y no ha podido concurrir a Palacio.

EXTRANJERO Y PROVINCIAS

Servicio telegráfico

ITALIA

Un suicidio

— Roma 28. Telefonéase de Florencia que se ha suicidado, arrojándose desde el balcón a la calle, una de las damas más distinguidas de aquella capital, hija del general Alejandro Buschetti, la cual iba a contraer matrimonio uno de estos días.

El señor Buschetti padecía de neurastenia y era una de las más notables bellezas de Florencia. —Gallardo.

Enrique Ferri, catódico

— Roma 28. Ha sido nombrado catedrático de Derecho penal de la Universidad de Palermo el célebre socialista Enrique Ferri.

Este no tomará posesión de la cátedra, pues a la que aspiraba era la de Roma. —Gallardo.

Asesinato

— Paris 28. Telegrafan de San Petersburgo que ha sido asesinado en Choucha el jefe de policía Sakharoff por dos desconocidos, que dispararon contra él siete tiros, dejándole muerto.

El hecho ocurrió en pleno día y en una de las principales calles de aquella población. —Clement.

CRISIS MINISTERIAL

— Berlin 28. De Atenas telegrafian que el rey ha encargado de formar Gabinete al viejo político M. Delyannis. —Hahn.

El proceso Dreyfus

— Paris 28. M. Baudouin, procurador general de la República, que trabaja activamente en la revisión del asunto Dreyfus, concluirá su requisitoria a fines de Enero.

El Tribunal Supremo estudiará el proceso en Febrero, y hasta Mayo no se verificará el juicio de revisión.

Ignórase si el procurador general pedirá simplemente la casación de la sentencia dictada por el Consejo de guerra de Rennes, o si solicitará que nuevo Consejo falle el asunto.

Es más probable que se incline a lo primero. —Clement.

Desafío

— Paris 28. Según Le Gil Blas, se ha concertado un lance entre el sporman

Sr. Matroy y el Sr. Montojo, muy conocido en la colonia española.

El duelo se verificará mañana, a espada francesa. —Clement.

La muerte de Syveton. Experiencia curiosa. El diestro de la Patria Francesa. ¿Complices del suicidio?

— Paris 28. Continúa la instrucción del proceso con motivo de la muerte del diputado nacionalista M. Syveton.

En el domicilio de la esposa de éste se han personado el juez y los peritos médicos, levantando los sellos puestos en las habitaciones que en vida ocupó el suicida.

En presencia de la viuda y de una sirvienta se reconstituyó el drama.

Después de enterarse de la posición en que fué hallado Syveton, se utilizó un perro para medir el tiempo que dura la asfixia.

El animal tardó una hora en morir, sufriendo horribles contorsiones.

El doctor Tholmer ha confirmado las irregularidades de Syveton, estando 98.000 francos a la Patria Francesa.

Está ya descartada la posibilidad de un crimen.

La autoridad judicial trata ahora de inquirir si a Syveton se le ha ayudado en su propósito, realizado, de suicidio. —Clement.

ANDALUCÍA

Agresión al alcalde de Cádiz. Circular del gobernador. Lucha entre gitanos

Granada 28. Recíbense nuevos detalles acerca del atentado de que fué objeto el alcalde de Cádiz al salir de la iglesia del pueblo en la noche del 24.

Son leves las lesiones que sufren tanto éste como el alguacil del Ayuntamiento. El gobernador civil ha telegrafado a Cádiz interesándose por los heridos.

El gobernador civil, Sr. Tejón, ha dirigido una circular a los alcaldes, profesores de primera enseñanza y juntas locales, recomendando sistemas de educación y enseñanza y el mayor cuidado y vigilancia para la higiene de las escuelas.

El referido documento, que está siendo muy elogiado, demuestra la profunda preocupación pedagógica que posee el señor Tejón.

Por informes de la Guardia civil he tenido nuevos detalles de la lucha sangrienta que sostuvieron varios gitanos en la Venta del Puente, cerca de Linares.

Los cañis, que se encontraban en estado de embriaguez, acometieron a unos facas y tijeras hasta quedar todos tendidos sobre el pavimento.

La habitación se encontraba anegada en sangre.

Quedaron muertos Mariano Jiménez y Dionisio Flores, y gravemente heridos Manuel Flores, Joaquín Jiménez, Luis Moreno, Joaquín Moreno, José Flores y otro conocido por el Cocho.

Este último, que parece ser el autor de la muerte de Mariano Jiménez, consiguió escapar, sin que haya sido capturado. —Montalvo.

Fuerza temporal

— Sanlúcar 29. Reina un temporal fortísimo, estando el mar verdaderamente imponente.

La mayor parte de las barcas parejas han entrado de arribada forzosa.

La barca propiedad de D. Nicolás Ríos tuvo que ser abandonada por la tripulación, porque se vieron los tripulantes expuestos a peores ahogados.

La barca fué arrojada por las olas sobre la costa. —G.

VASCONGADAS

Suicidio de un marino

— Bilbao 29. Arrojándose desde un balcón se ha suicidado en Bermeo el capitán de la Marina mercante D. Miguel Goyenechea.

Se supone que los móviles que le han impulsado a suicidarse han sido una penosa enfermedad que venía padeciendo. —G.

Un barbero que toma el pelo

— Bilbao 29. Un barbero llamado Erasmo Muñoz había adquirido ocho céntimos para el sorteo del día 23 del núm. 17.586.

Vendió dos a un repartidor y los restantes los distribuyó en participaciones pequeñas, tomando tal cariño a la distribución que fué extendiendo recibos hasta cinco veces más que el valor de los seis céntimos.

Esperó el hombre los acontecimientos y salió premiado el 17.586.

El barbero, en vista de tamaño compromiso, ahucó el ala y se fugó con 3.000 pesetas de las cuales 2.400 eran ganancia líquida.

La verdad es que si la combinación no falla, no habrán estado los seis céntimos en que hubiera pasado el barbero, quien después de hacer la barba a sus parroquianos les ha tomado el pelo soberanamente. —G.

CASTILLA

Un asesinato

— Guadalupe 29. En el término del pueblo de Zaezrejos se ha encontrado asesinado al rico propietario Luis Moné, persona influyente en la política conservadora y gran agente electoral. —Borral.

Muerto en rifa

— Zaragoza 29. En Belmonte se sucitó una rifa entre dos individuos, resultando muerto de una puñalada Francisco Aguado. Antonio Rubio, que es el agresor, ha sido detenido. —Claudio.

Doble suicidio

— Málaga 28. Se han encontrado agonizando, cerca del Puente de Tetán, a D. Miguel Sepúlveda Rodríguez, persona muy conocida en esta capital, y comerciante acaudalado, con un disparo en la cabeza.

Ayudada la cabeza sobre los pies de Sepúlveda, y formando ángulo con su cuerpo, se encontraba el de una señora desconocida, con heridas mortales de necesidad en el pecho y sien derecha.

La gravedad de los heridos imposibilita que presten declaración, ignorándose las causas y origen de este doble crimen, aunque por las circunstancias se sospecha tratase de un drama pasional, en el que ella, arrastrada por los celos, disparó sobre su amante, y creyéndolo muerto, trató de suicidarse.

El Juzgado activó las diligencias sumarias en averiguación del misterioso suceso.

La opinión se muestra interesada en conocer detalles, por ser Sepúlveda persona conocida y estimada.

El herido tiene treinta y cuatro años y es viudo.

Ello representa treinta años y está decentemente vestido. —Moncheta.

NOTICIAS DEL DIA

La casa Hijos de C. Mahou ha repartido entre su clientela unos bonitos almanagues de pared, de los que ha tenido la atención de enviarnos unos ejemplares, que agradecemos sinceramente.

Se encuentra gravemente enfermo el joven diputado a Cortes por Tarragona, afiliado al partido liberal, D. Tomás María Arlio.

Una pulmonía doble lo ha postrado en cama hace algunos días, y cuando ayer mañana visitamos a nuestro querido amigo, todo hacía temer que la enfermedad tenga un funesto y rapidísimo desenlace.

Con toda el alma deseamos que estos tristes augurios no se cumplan.

Aviso. Habiendo tenido conocimiento los Sres. Nuda Hermanos, dueños de la Empresa de servicios fúnebres titulada La Soledad y establecida en la calle del Desengaño, núm. 10, que varios individuos de su mismo gremio se prescriben a dicha Empresa y otros que es lo mismo por estar fusionadas todas las casas, hacen presente al público que su casa no tiene sucursales de ninguna especie, que nunca se presentan sus dependientes sin ser llamados por las familias, que no tienen nada que ver con los negocios de esta índole, rogando al público que si se fusiona, no se deje sorprender por la firma de los Sres. Nuda Hermanos y el título de La Soledad en todos sus documentos, a esos comerciantes poco escrupulosos que, aprovechando momentos tan silenciosos en las familias, ejecutan actos de perjurio, que siempre redundan en perjuicio de las familias y del buen nombre de su casa.

Conferencia. Pedir las combinaciones de anuncios de Los Tiroleses, en Romanones, 7 y 9, entresuelo, y anunciarlos en nuestros exclusivos productos. Haremos una venta extraordinaria en las próximas fiestas.

El número de Gente Vieja que se repartirá el día 30, publica artículos y poesías de Manuel del Palacio, Darío Vela, Santiago Iglesias, Manuel Gómez-Inaz, Jacinto del Ríver, Valero de Tornos, Francisco Antón Casarera, Sánchez Pesquera, Alejandro Bhor, un fotógrafo retrospectivo del 1.º de Enero de 1884, y en «La Voz del Mito» el retrato y la autobiografía de Fernando de la Serna.

Hoy serán recibidos por el ministro de Hacienda, y a las tres y media de la tarde se reunirán, los síndicos del gremio de vinos en el Círculo de la Unión Mercantil, para tomar los acuerdos que precedan encaminados a evitar se recarguen más los consumos sobre esta especie.

La distinguida esposa de nuestro querido amigo el insigne orador y notable jurista don D. Melquíades Álvarez, ha dado a luz con toda felicidad, en la mañana de ayer, un hermoso niño.

A los padres enviamos nuestra más expresiva enhorabuena.

El Consejo de Administración de la Compañía Arrendataria de Tabacos ha acordado el pago de un dividendo de 50 pesetas por acción.

Los sucesos

Por huir de un peligro...

María Soterra González, de setenta y ocho años, atravesando la cuesta de San Vicente por huir de un coche de punto, teniendo ser atropellada, dió de bruces contra un tranvía, fracturándose la nariz.

Después de curada en la Casa de Socorro de Palacio, pasó a su domicilio.

Su estado no reviste gravedad.

Robo de 600 platos y otros efectos

El dueño de un restaurant establecido en la Bombilla ha denunciado a la Guardia civil de aquel puesto, que de un armario le sustrajeron 600 platos, varias vajillas y seis docenas de tazas y platos de plata, ignorándose quién o quiénes pudieran ser los autores de dicha sustracción.

Intento de suicidio por hambre

En la Casa de Socorro del distrito de Chamberí ha sido auxiliada una joven llamada María Cuevas, de veinticuatro años, y domiciliada en la calle de Raimundo Lulio, número 10, de un accidente histórico por haber ingerido una gran dosis de lejía, a causa, según manifestación de la interesada, de hallarse falta de recursos y no poder pagar el curio que ocupa.

El estado de la presunta suicida fué calificado por los facultativos de pronóstico reservado.

Intento de suicidio?

Un sujeto, llamado Benjamín Díaz, de treinta y un años de edad, comerciante, domiciliado en la calle del Duque de Alba, núm. 13, fué curado esta madrugada de dos heridas de arma de fuego en la cabeza, ignorándose quién o quiénes pudieran ser los autores de dicha sustracción.

Manifestó que al regresar de El Pardo a pie, por no haber ya trones, le salió al camino un desconocido, y, después de darle el alto, le disparó dos tiros, causándole las lesiones que sufre.

Por la situación de las heridas y la clase de proyectil que las ha causado, más bien parece que se trata de un intento de suicidio.

LAS VÍCTIMAS DE LOS TRANVÍAS

UNA MUJER EN ESTADO GRAVÍSIMO

En las primeras horas de la tarde de ayer han causado los tranvías de la Compañía General de Madrid una nueva víctima, aunque del relato de las pocas personas que presenciaron el suceso el accidente fué casi imposible de evitar.

Ho aquí cómo ocurrió.

Bajaba por la calle de Urquijo el coche número 136 de la citada Compañía, cuando una anciana atravesaba la vía.

El conductor tocó el timbre con insistencia para que la mujer acelerase el paso, y en vista de que no hacía caso y el vehículo iba a atropellarla, echó el freno, no pudiendo parar en seco por efecto de la pendiente, y dando un fuerte topetazo a la anciana, despidiéndola a gran distancia.

Entre una pareja de guardias de Seguridad y algunos transeúntes condujeron a la atropellada a la Casa de Socorro del distrito de Centro, donde los médicos apreciaron en ella la fractura de tres costillas, dos del lado derecho y cuatro del izquierdo, y fractura completa del brazo y pierna del mismo lado.

Después de asistida convenientemente pasó en gravísimo estado al Hospital de la Princesa.

Ante el juez del distrito del Centro dijo la anciana llamara María García Ezquerro, de setenta y dos años, con domicilio en la calle de Altamirano, núm. 4.

Manifestó que no se había dado cuenta de nada hasta recibir el topetazo, y que ignoraba si el conductor del tranvía la había avisado, pues es muy sorda.

La mujer declaró con gran dificultad.

El conductor del tranvía, Francisco Castro, tiene el núm. 719, y dijo, poco más o menos, lo que manifestamos al principio, al decir, que no pudo evitar el atropello, que avisó a tiempo, no pudiendo parar en

* * * * *
 * - Apartado 66, Madrid *
 * * * * * Uria, 40, Oviedo
 * * * * *
 Agencia de anuncios, MAYOR, 1,
 1.
E COSLADA
 r orden y MARAVILLOSAS
 illosos, escrofulosos, herpéticos
 adades sifilíticas
ABIO DOCTOR RAMON Y CAJAL
 O POR EMINENCIAS MEDICAS
 QUINTANA, 25, Madrid, y único depositario
 ARCIA, CAPELLANES, 1,
 PALES FARMACIAS Y DROGUERIAS
Hotel de Ventas Teléf. 860